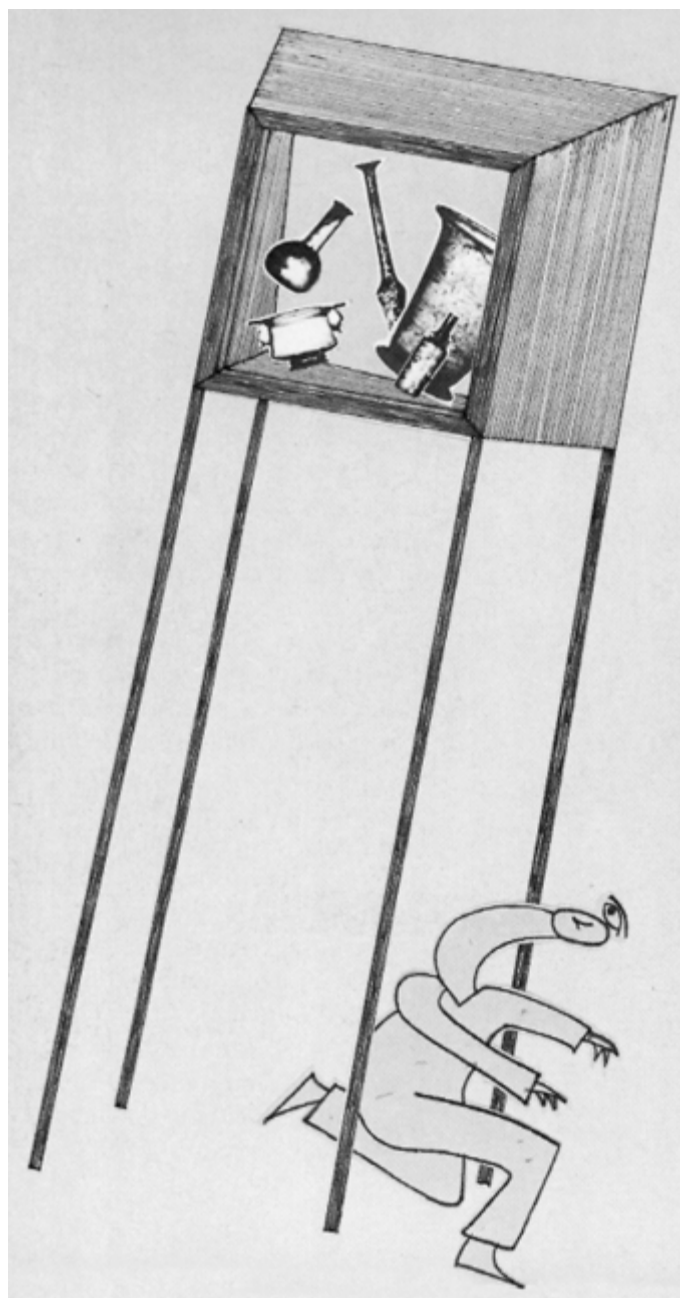


Cómo obtener una vitrina desastrosa

textos:
Gaël de Guichen
conservador

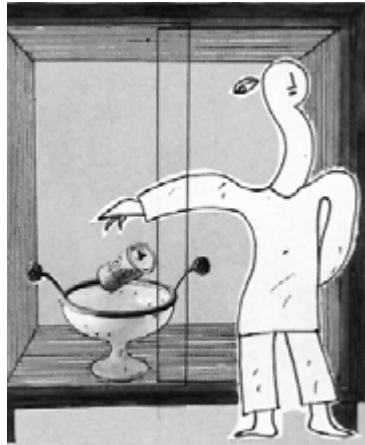
dibujos:
Cengiz Kabaoglu
arquitecto



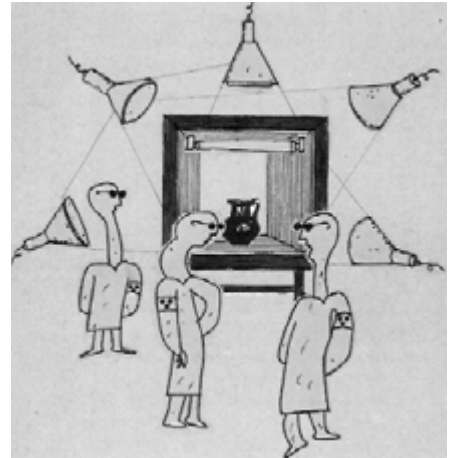
I. Asegúrese bien de que la vitrina se bambolea. De esa manera, en cuanto se acerque un visitante empezarán a vibrar todos los objetos. Éste es un medio eficaz de dar vida a un museo sin recurrir a un servicio de animación.



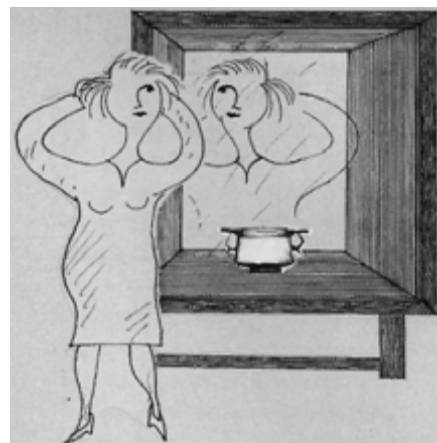
2. Haga todo lo posible para que la cerradura sea alevosamente visible.



3. Sea generoso: deje bastante espacio entre las puertas corredizas para que el visitante pueda agregar (o sustraer) un objeto, según su gusto. Otra solución podría ser suprimir simplemente la parte superior; haciendo una vitrina estilo acuario.



4. Haga todo lo posible por iluminar al máximo el área que rodea la vitrina.



5. Haga de su vitrina un espejo.

6. Evite cerrar herméticamente la vitrina, pues los objetos lucen mucho mejor si están cubiertos de una capa uniforme de polvo.

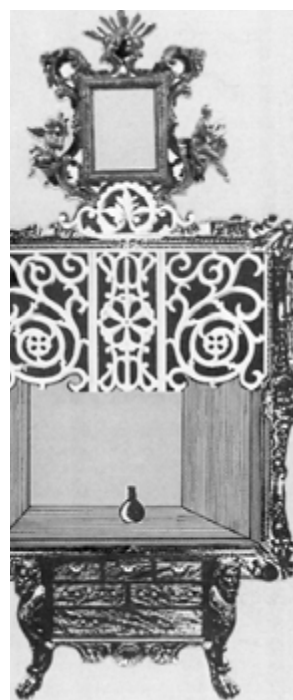
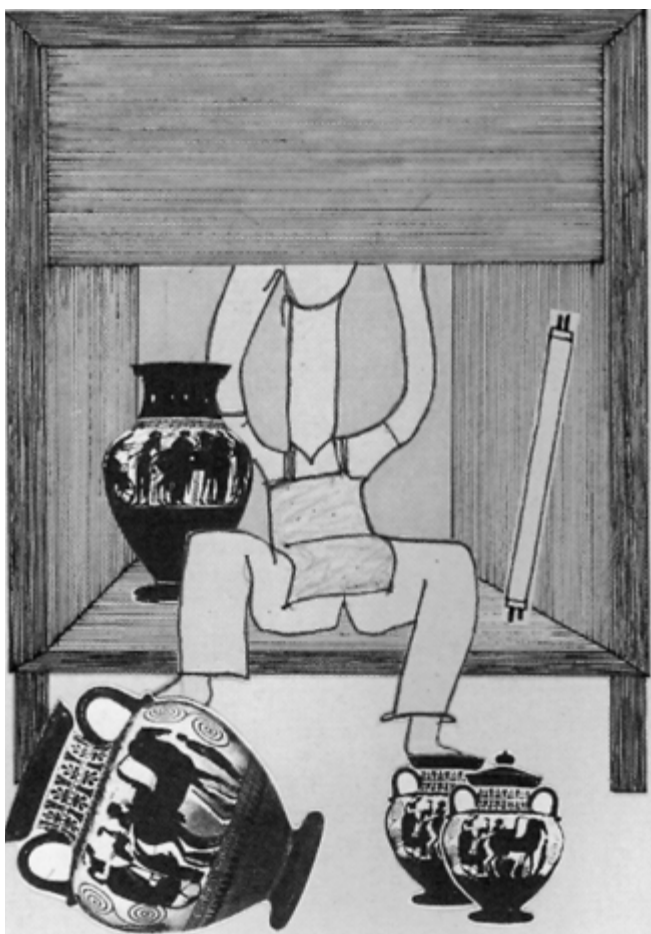


7. Instale reflectores dentro de la vitrina y siéntese cómodamente a observar los daños causados.



8. Olvide que la vitrina bien diseñada estabiliza las variaciones ambientales y sirve ventajosamente como sistema de aire acondicionado.

9. Organice una imaginativa carrera de obstáculos –o, si prefiere, una pista de slalom– para regocijo de los empleados encargados de cambiar las lámparas quemadas. Recompense al ganador con una prima anual.



10. Y, sobre todo, dé absoluta prioridad a la estética.